

La conducta suicida, un problema de salud pública en el mundo

Suicidal behavior, a worldwide public health problema

Omar Amador Sánchez*

Recibido: 12 de agosto de 2022 / Aceptado: 01 de diciembre de 2022 / Publicado: 01 de febrero de 2023

Forma de citar este artículo en APA:

Amador Sánchez, O. (2023). La conducta suicida, un problema de salud pública en el mundo [Cartas al editor]. *Ciencia y Academia*, (4), pp. 217-219. DOI: 10.21501/2744838X.4657

Sr. Editor:

De acuerdo con los datos publicados por la Organización mundial de la Salud (OMS, 2017), más de 800 mil personas se suicidan cada año, y entre 10 y 20 millones intentan quitarse la vida. Es un fenómeno que generalmente se inicia con ideaciones y pensamientos de muerte, luego sobrevienen los intentos hasta llegar al suicidio consumado, convirtiéndolo en un acto consciente que tienen como propósito acabar con la propia existencia (Benavides Mora et al., 2019).

* Magíster en Psicología. Especialista en Terapia Cognitiva. Psicólogo. Docente investigador de la Universidad Católica Luis Amigó, Colombia. Integrante del grupo de investigación Neurociencias Básicas y Aplicadas de la Universidad Católica Luis Amigó, sede Medellín, Colombia. Contacto: omar.amadorsa@amigo.edu.co, ORCID <https://orcid.org/0000-0001-6013-8480>

Si bien las conductas suicidas son prevenibles, también es importante estudiarlas a fondo para visualizarlas como consecuencias de alteraciones mentales en los sujetos. Las investigaciones refieren que aproximadamente el 92 % de las personas que intentan el suicidio padecen un trastorno mental, y el 90 % que mueren por esta causa estaban diagnosticadas con padecimientos de este tipo (Aparicio et al., 2020; Echávarri et al., 2015). Es de aclarar que esta relación no es lineal, pues no todas las personas que padecen un diagnóstico mental tienen los mismos comportamientos.

Para mayor claridad, es importante decir que los trastornos mentales no son la causa del suicidio, aunque incrementan de manera significativa una conducta autolesiva, siendo cierto también que el riesgo de suicidio en una persona con trastorno mental puede ser 25 veces mayor al que se observa en alguien sin diagnóstico. Asimismo, debe mencionarse bajo evidencia, que más del 98 % de las personas con trastorno mental no fallecen por conductas suicidas (Taron et al., 2020)

Para que el contenido de esta carta se entienda mejor, junto con su propósito, habría que decir que los trastornos mentales son un conjunto de precipitantes para el comportamiento suicida independiente de la edad, el sexo y el estrato socioeconómico, y una forma de prevenirlo es interviniendo de manera adecuada los síntomas de los padecimientos mentales (Pabon, 2021).

Cualquier esfuerzo para mejorar la intervención clínica de los síntomas de trastornos mentales asociados al suicidio, deberá estar justificado desde la disminución del sufrimiento humano que conlleva a las ideas de quitarse la vida. Reconociendo que la revista Ciencia y Academia contribuye a la democratización del conocimiento y tiene como finalidad dar cuenta de hallazgos investigativos en campos como la psicología y ciencias sociales, es también un medio que se puede aprovechar para tratar de manera sucinta un fenómeno que se ha convertido en un problema de salud pública y que cada vez cobra más vidas a nivel mundial: la conducta suicida y la relación que guarda con los trastornos mentales.

Conflicto de intereses

El autor declara la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Aparicio Castillo Y. A., Blandón Rodríguez A. M., & Chaves Torres, N. M. (2020). Alta prevalencia de dos o más intentos de suicidio asociados con ideación suicida y enfermedad mental en Colombia en 2016. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 49(2), 96-101. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2018.07.001>
- Benavides Mora, V., Villota Melo, N. G., & Villalobos Galvis, F. H. (2019). Conducta suicida en Colombia: Una revisión sistemática. *Revista Psicopatología y Psicología Clínica*, 24(3), 181-95. <https://doi.org/10.5944/rppc.24251>
- Echávarri, O., Morales, S., Bedregal, P., Barros, J., Maino, M. de la P., Fischman, R., Peñaloza, F., & Moya, C. (2015). ¿Por Qué No Me Suicidaría?: Comparación Entre Pacientes Hospitalizados en un Servicio de Psiquiatría con Distinta Conducta Suicida. *Psyche*, 24(1), 1-11. <https://dx.doi.org/10.7764/psyche.24.1.667>
- Organización Mundial de la Salud (2017). Prevención del suicidio, un imperio global. <https://recs.es/wp-content/uploads/2017/05/prevencion-suicidio-oms.pdf>
- Pabon, A. (2021). Intentos de suicidio y trastornos mentales. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 20(4), e3967. <http://www.revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/3967>
- Taron, M., Nunes, C., & Maia, T. (2020). Suicide and suicide attempts in adults: exploring suicide risk 24 months after a psychiatric emergency room visit. *Revista Brasileña de Psiquiatría*, 42, 367-371. <https://doi.org/10.1590/1516-4446-2019-0583>